

EN EL BOULEVARD, por Marin



—Dicen que esta noche debuta una actriz española... Las actrices me tienen sin cuidado, si fuera la Otero...

EXCURSIÓN ARTÍSTICA DE LA COMPAÑÍA DEL TEATRO ESPAÑOL



Cuando á tus manos—lector bondadoso cuya noble curiosidad sirvo—llégame mi *información* tardía, sabrás ya por el periódico diario como haya recibido el público de París ese homenaje que rinde á su cultura nuestra primera compañía dramática buscándonos plácemes y dando la cara á sus censuras.

Allá en el cerebro del mundo, mientras se dilucida quien recoja el último terrón de aquel suelo infinitamente hermoso fecundado con sangre de España; en la suprema hora de una agonía inacabable, que ha dejado nuestras arcas limpias, y exangües nuestras venas como manojo de sarmientos secos, unos cómicos, mejores ó peores, con simpática y española audacia van á cantar el romance calderoniano y las décimas de Zorrilla á la faz del mundo, poniendo por cima de nuestro agobio y nuestra pena, lo que no podrá quitarnos, como dijo Sellés, usurpador ninguno: el lenguaje, alma de nuestra vida y espíritu de nuestra raza.

No he podido resistirme á señalar el contraste: vístese de gala el Teatro Español y pasea sus vejees por el mundo, cuando por viejo el génio y mezquina la civilización nos echa de sí aquel pueblo que durante cuatro siglos háse nutrido con las migajas de nuestra mesa. Pero ¡claro es! en fuerza de devorar vive el estómago y ha muerto el corazón.

No es que en estos últimos años el Teatro Español anduviera desnudo, pero sí muy desarropado. Telones de aspecto enfermo, por la anemia del color que los pliegues de la tela descascarilla y el polvo deslustra y empalidece; sillones mancos y mesas cojas, cortinajes picados de viruelas y alfombras peladas, mostrando la trama de los cordeles como rasurado sin deseafonar.

¡Cuántas veces el flamante atavío de los cómicos echaba en cara á muebles y telones la ruindad de su estado! ¡Y cuántas otras la sala Luis XIV albergó damas y galanes de Carlos V, y árabes alcatifas alfombraron el napoleónico salón!

Así no podía presentarse al extranjero nuestro vetusto Corral, envolviendo en trapajos descoloridos el áureo polvo de su musa sublime. Era preciso vestirlo de nuevo. Ya en camino para celebrar sus bodas de oro con el arte, debía preceder el nupcial equipo á la augusta consagración.

Y así se ha hecho. Rompiendo por la pobreza de los medios, los Sres. de Díaz de Mendoza, llamaron á capitulo cuanto en arte decorativo pudo prestarles el arte Español. Y empeñados en que todo fuera de la tierra, aquí se han bordado las telas y hecho los trajes y construido los muebles y pintado las decoraciones.

Sin excluir á nadie, sin preferencias por este ó el otro, van á París, la pintura modernista española con el cartel de Santiago Rusiñol, el efectismo escénico de Solar y Rovirosa, el color brillante de Murjel, los ténues crepúsculos de Bussato y Amalió y la espontánea pincelada de Sala.

Todo ello á más andar; como aquí se hace todo: prendiendo los últimos lazos de un vestido horas antes de partir el tren, y secándose los telones mientras la compañía ensaya *con público* en San Sebastián las obras del programa.

Fueron éstas atinadamente elegidas y aunque toda la compañía sábeselas de memoria, nueva y cuidadosamente ensayadas.

Figuran en el cartel de abono, por este orden: *La niña boba*, *Casa con dos puertas*, *El desden con el desden*, *El estigma*, *Mancha que limpia*, *Maria Rosa y Tierra baja*; y los sainetes *Pepa la frescachona*, *Los valientes*, *Los ultramarinos* y *Las olivas*.

A última hora y cediendo á instancias de *aguende y allende el Pirineo* acordaron presentar *El Tenorio*. No era justo que el primer poeta español de nuestro siglo quedara olvidado; y como la compañía no tiene en su repertorio más obra suya que el *Don Juan*, y es, además, muy del gusto de los franceses que conocen nuestra literatura, se hará en París.

La dificultad mayor, entre otras muchas, que la representación del *Tenorio* en el extranjero ofrece, es la *mise en scène*. Allí, donde con tal arte se sirven los efectos fantasmagóricos no pueden llegar al público la estatua de D. Gonzalo y la sombra de doña Inés, trasponiendo de una zancada, la primera, un muro de resorte que se abre en dos hojas simétricas, y enfocada la otra á través de un tapiz fingido en el lienzo. Tampoco era oportuno, por los riesgos de una primera ejecución, utilizar los elementos del teatro de la Renaissance. En la duda, y conservando á la obra su ambiente español, popular y de sencillez primitiva, se acordó presentarla así, cuidando de advertir previamente, que el *Tenorio* se hace tal en España



Trajes de los Sres. Díaz de Mendoza

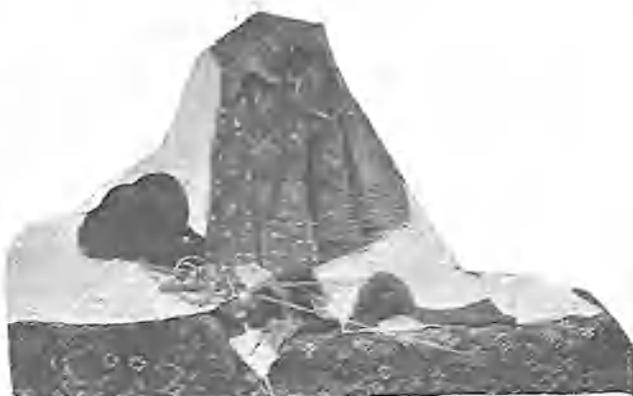
por tradición escénica respetada hasta el día. Con todo, Bussato y Amalio han pintado la decoración del cementerio y se utilizarán para el segundo y cuarto actos respectivamente, el telón de calle y el salón árabe de Soler y Roviroza; para el tercero el interior de un casa del siglo XVI, de Bussato y Amalio, y para el sexto la decoración que vienen sirviendo en el Español desde que D. Ramón Guerrero lo tomó en empresa. La apoteosis final se sustituye por una sencilla *mutación del trasto* que simula el sepulcro de doña Inés en plantel de flores, que servirán de regazo y, *purgatorio* á los héroes, iluminado todo por las primitivas luces de bengala. Y así entrará en París modestamente y sin aire de perdonavidas el Burlador de Sevilla con sus arranques de nobleza y sus desplantes cínicos, su valor temerario

y su amilanamiento superticioso, D. Juan, el enamorado D. Juan, suprema imágen de una raza que se agota y símbolo del amor, por quien es alegría la juventud, festin la vida y redención el tránsito del alma á lo eterno...

Así va á París la compañía del teatro Español, en fin: lata y nutrida crónica, que publicó días pasados en el *Heraldo de Madrid* El *Segundo Apunte*, dará á Vds. idea del peso del equipaje, del número de vagones que ocupa la carga máxima de los mismos; del taller de modista servido por treinta costureras en el rojo hotel de los Sres. Díaz de Mendoza, de los 25.000 duros que cuesta levantar el telón en París, incluyendo los mil que importó el bordado de dos trajes, con otros importantes detalles que, sobre demostrar gran sentido reporteril en el coleccionador, servirán un día para la historia crítica del arte escénico de España.

No sé ni pretendo saberlo hasta dónde llegó lo meritorio y lo censurable en la empresa cimentada por María Guerrero y Fernando Mendoza. Pero bueno ó malo su empeño, la prensa española (con rara excepción) que dedica tres columnas á un homicidio vulgar, ha visto partir con desdeñosa indiferencia á los distinguidos artistas que representan el teatro Español.

MAESE PEDRO.



Espadas y accesorios

Figuran en el cartel de abono, por este orden: *La niña boba*, *Casa con dos puertas*, *El desden con el desden*, *El estigma*, *Mancha que limpia*, *Maria Rosa y Tierra baja*; y los sainetes *Pepa la frescachona*, *Los valientes*, *Los ultramarinos* y *Las olivas*.



Trajes de Maria Guerrero



MARÍA GUERRERO



MARÍA GUERRERO

en D. JUAN TENORIO, copia de un cuadro
de D. Raimundo Madrazo

Il y a des actrices chez qui la femme domine sur l'artiste; son talent est tout de sensibilité féminine: c'est le cas de la Duse. Il y a d'autres, chez qui l'artiste domine sur la femme et c'est son talent qui produit sa sensibilité: c'est le cas de Sarah Bernhardt. María Guerrero est une de ces dernières; elle est avant tout un temperament artistique. Si les conditions extérieures qui déterminent souvent le but de notre vie, ne l'avaient pas poussé sur le théâtre elle n'aurait pas resté pour cela une petite et insignifiante bourgeoise, elle aurait toujours été une artiste: peintre, musicienne, chanteuse... n'importe quoi: María Guerrero est une âme d'artiste. Elle doit aussi beaucoup à sa volonté; elle a dû lutter au commencement envers la malveillance des uns et l'indifférence des autres. On ne voulait voir en elle que la petite ingénue et on la défait de jouer les grands rôles du repertoire.



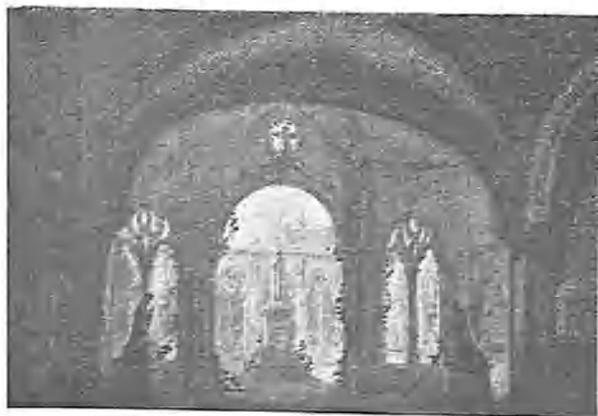
Elle a lutté vaillamment envers tous et quand elle est devenué la directrice du *Théâtre Espagnol*, elle a pu tout oser et tout entreprendre à ses risques et perils. C'est elle qui la première a compris que le public commençait à être un peu las des traductions q'on lui servait partout et elle a bien compris qu'une renaissance de l'ancien théâtre espagnol serait très bien accueilli. Le succès a été de sa part.

María Guerrero est aussi l'interprete meritéé du moderne repertoire d'Echegaray, Guimerá, Feliu, etc. Elle ne suit pas l'école espagnole de declamation, toute d'élan et d'improvisation sur place; elle étudie et pénètre ses rôles et l'inspiration est toujours soumise à l'art le plus parfait.

María Guerrero est une femme charmante, très peu théâtre en sortant de la scène et chez elle, sachant tenir le rôle de grande dame avec le naturel et l'aisance d'une femme de cœur qui est au même temps une grand artiste.

J. B.

BUSSATO Y AMALIO



Decoración de Don Juan Tenorio.

EN LA RENAISSANCE, por Martín.



Un admirador del teatro español.

FERNANDO DÍAZ DE MENDOZA

Le premier acteur du théâtre espagnol, le fils aîné du Marquis de Fontanar, Comte de Balazote, de la plus haute noblesse de l'Espagne, n'était qu'un amateur du théâtre, elle jouait la comédie de salon et il ne pensait nullement à devenir un professionnel.

C'est pourquoi quand il est monté sur la scène, (et il a dû rompre avec bien des préjugés pour cela), on n'a pas pris au sérieux sa détermination. Il a bientôt, prouvé le contraire en montrant à chaque nouveau rôle joué un effort décisif vers son art.

En jouant le théâtre classique il a bien compris qu'il fallait délaisser la *declamation*, le *chant*, et moderniser un petit peu la tradition de la scène espagnole.

Étant un parfait *gentleman*, il excelle dans les types populaires. *Tierra baja* y *María del Carmen*, sont deux de ces meilleures créations. Il joue le drame le plus tragique aussi que la comédie la plus bouffonne; son talent est tout de mesure, de justesse, et il sait sacrifier le brillant à la vérité. Quoique marié à María Guerrero, il ne doit pas la première place au théâtre à son mariage. Comme Julian Romea et Matilde Diez, c'est un couple celui de María y Fernando où l'on peut marcher chacun de son côté. Nous espérons que ils marcheront toujours ensemble pour son bonheur et pour la gloire du théâtre espagnol.

J. B.



Es el primer retrato de actor del Sr. Díaz de Mendoza. Recuerdo de aquella función de beneficencia en que por primera vez se presentó al público de pago, interpretando el protagonista del drama romántico del Duque de Rivas, *D. Alvaro ó la fuerza del sino*. Los aplausos con que fué acogido en aquella representación fueron el preludio de la serie de triunfos que obtendría más tarde como primer actor en el mismo teatro.

PALIQUE

Me invita el propietario de Madrid Cómico a que dedique hoy mi artículo a lo que es asunto de todo el número; y lo hago con mil amores; porque estoy yo como el pez en el agua cuando se trata de tributar justicia a María Guerrero.

Muchos admiradores y amigos tiene la inspirada actriz; pero también abundan los que no la quieren bien, y, con franqueza ó con disimulo, procuran molestarla *verbal ó por escrito*, como dice el zapatero de *El santo de la Isidra*.

Suele ser la envidia quien dirige contra la simpática artista los más envenenados tiros, y también la ayudan el despecho y el deseo de vengar desaires que la audacia suele hacer inevitables.

Hasta cuando se da en el quid de lo que, desde algún punto de vista, necesita enmienda, se yerra, tomando por blanco a quien no debe serlo. De algunos inconvenientes con que se puede tropezar en el trato con la empresa del Español, no son culpables ni María Guerrero ni su marido; y en cuanto a ciertas deficiencias de la compañía, más fáciles de notar que de remediar, deben cargarse a la cuenta de nuestro *separatismo* escénico; pues sabido es que ahora en cuanto un actor despunta un poco se declara *bizcaitarra* ó como se llame eso.

* *

Mucho placer me causa que Madrid Cómico quiera honrar el generoso esfuerzo de la empresa del Español, que se arriesga a presentar ante el público parisiense una muestra, necesariamente incompleta, de lo que es nuestro teatro.

Si yo fuese un erudito de veras, ó un erudito de segunda mano, aquí ofrecería a ustedes datos nuevos, ó datos viejos, referentes a las relaciones literarias de varios siglos entre Francia y España. Pero como no soy ni erudito de verdad, ni de mentira, nada nuevo, al caso, les digo, porque no lo sé, ni quiero rebajarme a repetir noticias, quizás algunas recónditas para el vulgo, hasta ahora, pero robadas ya por los aficionados a la historia literaria. Ni palabra de Rojas, el del *Viaje entretenido*, ni de Scarron, ni de lo que tomaron ó no tomaron de nuestro teatro Corneille, Molière, etc., etc.

Si recuerdo la noticia, bien conocida, de que en tiempos mejores había en París varios maestros de español famosos, y que ganaban mucho dinero enseñando nuestro idioma, es sólo para lamentar que hoy apenas haya una docena de hispanófilos, eruditos no muy populares, que puedan, en París comprender bien a nuestros artistas que van a declamar en español en Francia.

Si, este va a ser el principal inconveniente: que el público no va a entender palabra. Cuando Sarah Bernhardt representó aquí, en el Real, en francés *cerrado*, hubo cierta frialdad en el público. Los críticos se daban de calabazadas para explicar el fenómeno. ¿Tenía la culpa Sarah? ¿Valía menos de lo que se decía? ¡No! Un insigne poeta, maestro en humorismo, daba la clave con una salida, que no era injusticia, porque era broma.

—¡Ba, ba! decía; esto no vale tanto; el arte ha de ser claro y a esta señora no se la entiende, porque habla en francés.

Cuando se estrenó *Fernanda* en español, traducida por Llana y por el malogrado é inolvidable Tuero, éste notó que el público saboreaba por primera vez

muchos primores que en italiano, como había visto antes la obra, no había comprendido. Y decía Tuero, en broma también:—Si lo sé, digo que es original; que es mía *Fernanda*.

Los franceses siempre se han distinguido por el escaso cultivo de las lenguas vivas extrañas. Hace pocos días hablaba yo con un distinguido literato de París, muy aficionado a España y conecor de su literatura y lengua; y tratando justamente de la *actimatación* de nuestro teatro en París, me decía que ninguno de los críticos notables de allá saben español. Sabe el lector que Sarcey inventó hace poco la diablura para «hacer de rabiar» a Ibsen, Suddermann y demás gente del Norte ó del nordeste, de llevar al teatro de París las obras de nuestros grandes clásicos, Lope, Calderón, etc., etc. traducidas en francés. Pues este Sarcey, que semejante extravagancia pretende, no sabe palabra de español. Lope en prosa francesa, ó aunque sea en verso, es sencillamente absurdo. Y lo mismo Tirso, Calderón, y demás. Ya sé yo que no faltarían *Ladrones* de por allá dispuestos a traducir, v. gr.: «Hypogryphe violent, que as fait le *macht* de la *velocité* avec le vent... etc. Pero al buen gusto protesta contra semejantes *versiones*.

No, lo menos peligroso, es representar nuestro teatro en español; y ya que se intenté la escabrosa aventura, lo mejor es que sea la actriz que representa hoy con más arte las obras de nuestros grandes poetas, la que se las dé a conocer a los parisienses.

Tengo entendido que María y su digno esposo han gastado un Potosí para preparar la parte material de sus representaciones en Francia. Bien hecho; lo que no podrá entrar por la idea, mediante la palabra bien entendida, que entre por los ojos, y por la música—*relativa*—de la declamación.

¡Lástima que ya no tengamos un Rafael Calvo que acompañe a María!

¡Lástima también que, por motivos que no examino ahora, Vico tampoco la acompañe! Fernando Mendoza, sim embargo, dejará el pabellón bien puesto.

Muchas escenas habrá que no entiendan los franceses; pero en otras la expresión y la acción de María y de su esposo se lo dirán casi todo.

Por ejemplo: en las escenas de amor prohibido de *El castigo sin venganza*, la pasión de los amantes la entenderán aún los que no comprendan aquellos versos divinos...

* *

Si yo me atreviera a aconsejar a los críticos de por acá, les aconsejaría que en

ALLENS PERKINS



Caricatura por el actor A. BLASCO.

esta ocasión olvidáran sus pasioncillas y fueran patriotas, defendiendo, si se hace necesario, á nuestra *comisión artística* que puede encontrarse en París con dificultades que la ofrezca el orgullo de algunos *chauvinistas* del arte francés.

No se crea que es siempre oro todo lo que reluce en la buena acogida que los periódicos de París dicen que se les *otorga* á todas las notabilidades extranjeras. Suele ser, visto de cerca, frialdad lo que en la prensa se llama después calor. Testigos presenciales de lo que ocurrió á Gabriel de D' Annuzzio con su famoso estreno en la capital francesa, me han asegurado que muchos veían allí con malos ojos la competencia de la *importación*. Hay proteccionistas literarios como los hay para el vino.

Estemos preparados para todo; y, si es necesario, defendámos á los *nuestros*, pues será en justicia.

María no lleva á París el teatro español para que allí nos digan si es bueno ó malo, y si ella lo representa bien ó mal.

¡Esa causa ya está vista y no admite revisión. Sabemos que el teatro nuestro que se va á representar en París es bueno, que nadie pueda gozar de su be-

lleza como nosotros, y que María Guerrero hoy, como Calvo y la Boldun ayer, es digno intérprete de tan gloriosa poesía.

Si á los franceses les gusta, mejor. Si no, peor... para ellos.

CLARIN.



LAS DECORACIONES NUEVAS DE LA COMPAÑÍA DEL ESPAÑOL

SOLER Y ROVIROSA



Decoración de *Cam con dos y uerles*

— * ACTRICES

THÉÂTRE DE LA



Julia Martinez



Nieves



Ricardo Calvo



F. Montenegro



Maria C.



MARÍA GUERRERO



FERNANDO DIAZ DE MENDOZA



ACTORES * —————

RENAISSANCE



arez



Teresa Gil



cio



A. Tornez



C. Allens Perkins

ACTORES



Felipe Carsi



Angel Blasco

CALDERÓN EN CASA DE MOLIÈRE

MOLIÈRE. Bien venido, D. Pedro Calderón de la Barca.

CALDERÓN. Bien hallado Sr. de Molière... Veo que habitáis una suntuosa morada, una morada regia...

MOLIÈRE. Republicana. El Estado francés me subvenciona espléndidamente.

CALDERÓN. ¡Ay! Yo apenas tengo un *corral* que pueda decir que es mío. Y si de cuando en cuando puedo presentarme con decoro, no se lo debo al Estado, (como dicen ahora) sino a una mujer, artista de entendimiento y de corazón que sólo con su prestigio y con su esfuerzo sostiene una especie de asilo para los poetas clásicos españoles... Pero bien lo pagamos... ¡Si vierais cómo nos reciben algunas veces! Aún me acuerdo de la última comedia mía que representaron... ¡Fuego de Dios en el querer bien! Ella no es de las mejores, pero el ilustre senado estuvo aquella noche hecho un Ayuntamiento.

MOLIÈRE. Yo no puedo quejarme de mi buen público francés... Bien advierto que á veces me almidran por costumbre; y se divierten más con cualquier recitilla á *foames*, pero todavía me respetan... Sobre todo cuento con la prensa y con la crítica... Lemaître me admira un día sí y otro no, y Sarcy to los los lunes...

CALDERÓN. ¡Ay! Yo en clase de críticos prefería á los m' squeteros de mi tiempo. Sus silbidos y sus tronchos de berza no eran tan duros como las críticas al uso.

MOLIÈRE. Yo espero que aquí sólo hallaréis motivos de satisfacción. Y eso que venis muy mal de equipaje... ¿Dónde habéis dejado al *Alcalde de Zalamea* y la *Vida es sueño*?

CALDERÓN. Preguntádselo á los abonados del teatro Español.





—Avez-vous compris un traître mot?
—Nous sommes volés ma chère. Une pièce espagnole, et pas même un toreador.

DESDE PARÍS

1.º de Octubre de 1898.

«Mme. María Guerrero et Mr. Fernando Díaz de Mendoza sont arrivés hier soir à Paris. Tout leur personnel artistique du théâtre Espagnol a déjà pris possession de la scène de la Renaissance. Irrevocablement lundi première représentation de *Casa con dos puertas*...»

Breves palabras con que los periódicos de París han notificado al indiferente público francés la llegada de nuestro teatro clásico... Sin embargo, por las puertas de la Renaissance entran y salen gentes y se nota la animación y el grato movimiento en que las contadurías ponen su complacencia.

¿Qué resultado artístico dará tan arriesgada empresa?

Al volver la esquina veo venir apresurado al señor da Rosa. Le detengo frente a la *brasserie indienne*, de puertas rojas como la sangre, tachonadas de añil á groseros brochazos.

—¡Estoy loco! — me dice.

Y lo creo; porque el ejercicio en que el amable administrador se encuentra no es para menos.

Y cruzamos una rápida conversación en que me asaltan (no sorprenden) exclamaciones de este género: «Quieren dos mil quinientos francos por un artículo en segunda plana... Pero no después de la primera representación, porque entonces necesitan más...» Y yo le explico que aún le hacen favor, pues generalmente eso cuesta tres mil. Y después de la primera cuatro mil... Tratándose de dar cuenta de un libro ese mismo es el precio corriente. Por las

obras teatrales aún añade el autor mismo unos cientos de francos... de su propio bolsillo.

¿Qué hará la crítica? Cobrar, desde luego. Pero ¿qué más? Porque es de suponer que nuestros actores no librarán esta batalla á *coups de billets de banque*.

Mal efecto, lo de alojarse en el hotel Bristol: hotel de príncipes y de *vastagouères* ensoberbecidos. Ni una ni otra cosa son nuestros artistas. Han tenido una mala inspiración. De estos detalles se forma en París la atmósfera favorable ó adversa, Y de ellos salen luego las cancionetas de *Café Concert*.

*Il y avait, là, là!
Un charmant vastá...*

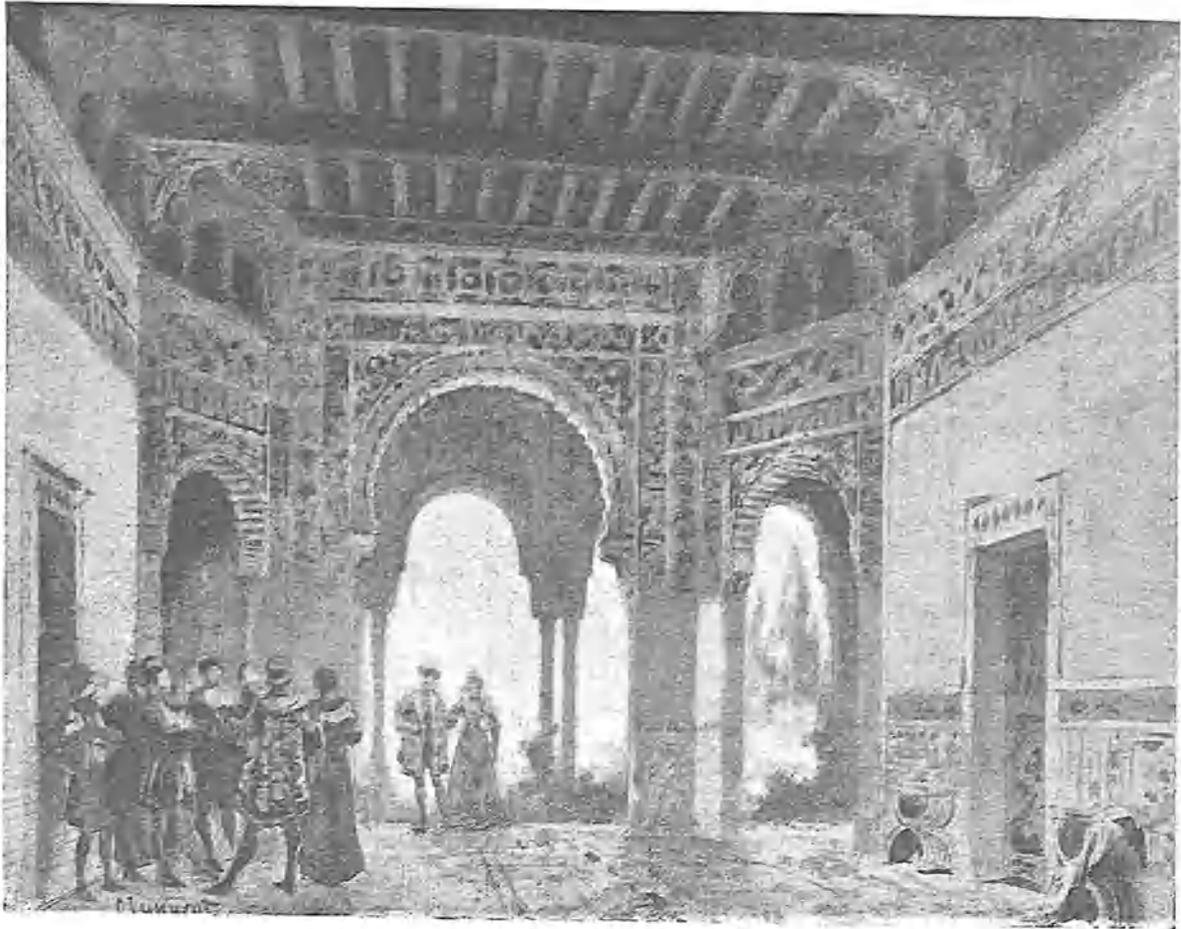
Esperemos al arte y hasta el lunes.

I. L. LAPUYA.



Manuel Díaz





Decoración de *El desdén con el desdén*.

ACTORES ESPAÑOLES Y ACTORES FRANCESES

Comparados imparcialmente los actores franceses con los nuestros, y teniendo en cuenta el mayor número de aquellos por razones de prosperidad nacional, hay que convenir en que individualmente considerados, no son tan pocos los actores españoles que no puedan sostener digna comparación con algunos de los más célebres y aplaudidos en la escena francesa. Y aun abundan más entre los españoles, los artistas de verdadera inspiración, de geniales arranques; malogrados muchos de ellos por falta de ambiente artístico, de atinada dirección crítica.

El actor español por lo general se hace solo; una vez admitido por el público y clasificado por la crítica, prosigue su camino, inconsciente de sí mismo, aislado por un adjetivo y por los aplausos de la *claque*, de toda reflexión, de todo estudio. Busca el aplauso fácil en donde sabe que otras veces lo obtuvo sin esfuerzo, se complace en la repetición de los mismos efectos y prefiere siempre las obras que le recuerdan otras obras y los papeles parecidos á otros papeles

representados con buen éxito. No todo es culpa suya; en el teatro español, no hay medio para organizar compañías numerosas y menos aun para organizar compañías adecuadas á representar una sola obra, como sucede en París; porque así lo permiten ó las subvenciones del Estado ó las 300 representaciones de un *succés* teatral. Los actores españoles estrenan una obra cada quince días, representan los tipos más opuestos sin preparación y salvo algun actor empresario, no pueden permitirse el lujo de rechazar lo que no les conviene. En París, dos meses de ensayo para una obra, la selección en el reparto, acomodando la edad, la figura y el caracter de cada actor á los del personaje escénico, condiciones son, que permiten presentar un conjunto maravilloso con actores de medianas aptitudes artísticas. Con este trabajo cualquier *cocotte* lista y *vivaracha* puede llegar á ser una excelente actriz en determinados papeles y pasar por estrella en pocos años. De aquí, la abundancia de actrices francesas hermosas y elegantes. Con poco talento basta para subir del *trottoir* al escenario, mejor escaparate porque en él se asciende á la categoría de artista y con la salvaguardia de este nombre, se puede alternar con todo el mundo y hasta ser admitida



Decoración de Casa con dos puertas.

en las casas más linajudas del *faubourg* para representar comedias de salón.

La mujer española solo por decidida vocación ó por forzosa necesidad sube á las tablas; pero si el amor honrado de un esposo ó las comodidades ofrecidas por un amante, se interponen entre la gloria y el corazón ó entre la nómina y el estómago, la mujer española no vacila y así hemos visto desaparecer en la plenitud de la gloria y del talento á distinguidas actrices y á guapas mujeres.

Hay bailarina de la Gran Opera de París que gana 5 francos y vá á los ensayos y á las funciones en *coupé de maître*. En Madrid, no es raro que al abrirse un teatro, abunden entre las coristas muchachas bonitas; á los quince días han desaparecido y las pobres no son ambiciosas; no truecan las dos pesetas por el *coupé*, las truecan por otras dos pesetas... pero sin la obligación penosa de exhibirse al público.

En los autores también consiste muchas veces la aparente superioridad de los actores franceses. El tono enfático, declamatorio de nuestros cómicos no es todo culpa suya, la mayor parte de las obras que representan están escritas para ser declamadas más que dichas; los actores franceses cuando representan la tragedia clásica ó el teatro romántico en verso, no declaman ni cantan menos que los españoles. Pero

las obras modernas del teatro francés, por regla general, están habladas y los actores pueden hablarlas: no hay modo de decir naturalmente lo que no está escrito con naturalidad.

En resúmen, yo no creo que los actores españoles desmerezcan de los franceses, admitidas las indicadas atenuantes y aun sin el estudio, ni los medios, ni la crítica inteligente que dirige con acierto al artista ayudándole á conocerse á sí mismo; todos recordamos haber visto en España, comedias interpretadas tan primorosamente y con tan acabado conjunto como en los más acreditados teatros de París, y si decadencia en efecto se advierte en el teatro español contemporáneo no creo que á los actores se deba; los autores, el público y la crítica son los verdaderos culpables.

JACINTO BENAVENTE.



Chismes y Cuentos

BUSCAYO Y ANAJO



Detalle de una decoración

obras de nuestros autores del siglo de oro. Tomás Corneille, Lesage, Pedro Corneille en el Cid y en El Embustero, Molière, Rotrou, todos se inspiraban en el teatro español. Los tiempos han cambiado; hoy los actores españoles se presentan en París sin otro prestigio que el ideal del Arte. La eterna poesía de nuestro teatro romántico no podrá sobreponerse á los áridos y secos discursos con que se perderán para siempre los últimos restos de nuestra grandeza. Mac Kinley hablará más alto que Calderón, y Montero Ríos... contará cuentos como los graciosos del teatro antiguo.

DESPEDIDA

Adiós; ya sola, sin mi amor que ha huido
la sombra del castigo despiadada
se muestra frente á ti, la paz airada
vistiendo los crespones de mi olvido.
Si del mundo el oleaje embravecido
nos juntase otra vez en la jornada
cruzarás en el suelo la mirada
y el rostro de rubor enrojecido.
Queden los sueños de vana incertidumbre
en los arjismos del recuerdo impresos.
Por siempre adiós; mi espíritu despierta,
ya del amor murieron los excesos;
deja en tus brazos la esperanza muerta
y en tus labios en paz, duermen mis besos.

R. CALVO (Actor.)

Uno de nuestros corresponsales en París, ha solicitado de varios personajes notables, su opinión sobre el viaje artístico de María Guerrero; sabido es que los *conspicuos* franceses no son tan abordables como los nuestros ni suelen prenda tan fácilmente; sin embargo, de la carta de nuestro corresponsal, deducimos las siguientes opiniones, que estamos dispuestos á rectificar si no fueran del todo exactas.

Julio Lemaître. ¿Mi opinión? Yo no tengo opinión.

No es la primera vez que una compañía de actores españoles ante el público de París se presenta. Cuando Luis XIV contrajo matrimonio con la infanta María Teresa de España la compañía del célebre comediante Prado, pasó á París y allí trabajó durante algun tiempo, con gran aplauso de la corte y del pueblo franceses. Aquellos eran otros tiempos; aunque iniciada nuestra decadencia, el nombre de España dominaba todavía sobre el mundo; la lengua española era el idioma á la moda en las cortes europeas y los autores franceses traducían y adaptaban las

obras de nuestros autores del siglo de oro. Durante la lectura ó la representación de una obra, pienso de un modo á cada instante según las sensaciones que experimento. La actriz española me parecerá en una noche, sublime y detestable; Calderón me parecerá superior á todos los autores dramáticos y peor que Sardou y Jorge Ohnet... Suponiendo que Sardou y Ohnet sean tan malos como yo supongo.

De Sarah Bernhardt. Había de tener cerrado mi teatro y le tengo abierto y cobro una crecida cantidad por el alquiler; al mismo tiempo doy á conocer á una notabilidad extranjera y nadie podrá tacharme de ambiciosa. ¡Y dicen que vivo en las nubes y que no soy una mujer práctica!

De Catulle Mendès. ¡El teatro español y España, esas comedias á lo Marivux ó esos melodramas modernos á lo Emery! Para ese viaje no se necesitaban españoles. Tenemos un Victor Hugo que nos ha hecho sentir con mayor grandeza el alma heroica de la vieja España.

Coquelin aîné. Los españoles pueden estarme agradecidos. Yo creo que María Guerrero sería una actriz insignificante en Francia y hoy es la primera actriz española. También Sansón se equivocó con la Raquel.

Al cerrar el número ya tenemos noticias del éxito inmenso que los Sres. Diaz de Mendoza han obtenido con la *Niña bobu* y *Mancha que limpia*, en cuyas obras fueron aclamados por el público francés con delirante entusiasmo.

Nos complace mucho que los parisienses á pesar de su exclusivismo, han hecho justicia á los notables actores.

Sancionados por la crítica parisiense, coronada su empresa por el éxito material más lisonjero, es de esperar que la *troupe* del Teatro Español, recorra las principales capitales de Europa con igual éxito.

Nuestro corresponsal en París, nos dará noticias detalladas de las representaciones, que publicaremos en el próximo número.

Nuestros lectores recibirán con este número un suplemento de dos hojas de papel satinado en las que publicamos los retratos de la Sra. Guerrero y el señor Diaz de Mendoza.

El precio del número será, á pesar de este suplemento artístico, de 0'20.

Advertimos á los corresponsales y vendedores que no se admite la devolución de los números á los cuales falten las dos hojas de retratos.

ACLARACIÓN.— Por un error que lamentamos vivamente, en el número anterior incluímos entre los corresponsales que no habian saldado sus cuentas con esta Administración, á los Sres. Hijos de Santiago Rodriguez, de Burgos.

Nos complace en manifestar que dichos señores han cumplido siempre con nosotros sus compromisos, y como corresponde á casa tan importante y de tan bien sentada reputación como la de los señores Hijos de Santiago Rodriguez.

Imprenta de MADRID CÓMICO, Palma Alta, 55, dup.*

AGUA DE LA MARGARITA EN LOECHES. — Anticorrujante, antiparásitos, emoliente, antidiarreico, antiparasitario y reconstituyente. — Según la clínica, está probada de una manera indudable la acción verdaderamente específica del agua LA MARGARITA por la prontitud y seguridad con que cura la influenza ó dengue en sus distintas manifestaciones y formas diversas que reviste, y de tal manera actúa el agua de LA MARGARITA en esta enfermedad, como en la erisipela, pruriginosa, etc., y demás parasitarias, que aplicada el agua en los primeros momentos, produce un efecto verdaderamente abortivo. Como medicamento de causa, es un gran medio preservativo en las zonas que reinan epidémicamente, ó sin esta circunstancia, para la tuberculosis, siempre que haya señales de una evidente predisposición á ella en los niños y en los adultos. Débese esta gran eficacia de este precioso medicamento, según la ciencia médica, á una acción peculiar de conjunto y que no puede otorgarse á ninguna otra agua más ó menos similar, y mucho menos á las falsificadas, aunque se llamen naturales. Una cucharadita en cada comida de apetito y preserva de cólicos. Per todo este el Doctor D. Rafael Martínez Molina, primero, y muchos otros después, han dicho que con esta agua se tiene LA SALUD A DOMICILIO y de ahí su grandísima venta de más de dos millones de purgas. Instrucciones, datos, etc., en el **UNICO DEPOSITO CENTRAL**, Jardines, 15, bajos. — **VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEL REINO Y EXTRANJERAS.**

¡¡¡ Hermosas!!! conservad vuestra dentadura usando la **PASTA DENTIFRICA EXCELSIOR**

única que os pueda satisfacer y dar positivos resultados. **CARIES, SARRO, MANCHAS**, todo desaparece. Elegante caja de cristal.

PTAS. 1,25 en el único depósito en Madrid,
DROGUERIA CENTRAL
Jacometrezo, 60.



Inofensivo, suprime el Copálba, la Cebaya y las inyecciones. Cura los fujos en **48 HORAS** Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: Cistitis del cuello, Gárrago de la vejiga, Hematuria. Cada Cápsula lleva el nombre **PARIS, 6, rue Vintess, y en las principales Farmacias.**

Verdadero papel **SUSINI**

Pectoral higiénico. — Ceniza blanca.

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

MADRID: Calle de San Bernardo, 14.

BARCELONA: Roviralta y C.^a — Ancha, 24.

CARTÓN CUERO

PARA TEJADOS

MADRID: Calle de San Bernardo, 14

BARCELONA: Roviralta y C.^a — Ancha, 24.

ALMACÉN DE PAPEL

DE TODAS CLASES

CARTONES, CARTULINAS, LIBROS

RAYADOS Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Benigno Ayora.

15, **CONCEPCIÓN JERÓNIMA**, 17

MADRID

SANDALO SOL

El mejor remedio y más económico para la curación rápida y segura de los fujos de las vías urinarias. **FRASCO, 2,50 pesetas.**
Venta en todas las Farmacias.

SE VENDEN máquinas universales é indispensables Marinoni.

DIVISO P. ST R 17. 1.º D REHA.

CHOCOLATES Y CAFÉ

DE LA

COMPañIA COLONIAL

TAPIOCAS-TE

NO RECOMPENSA INDUSTRIAL

DEPOSITO CENTRAL

Calle Mayor, 18

MADRID

IMPRESA DE "MADRID COMICO"

PALMA ALTA. N.º 55, duplicado

Impresión de libros, folletos, periódicos. Ediciones económicas y de lujo. Administración de obras.

ESCOFET, TEJERA Y C.^a

FABRICAS

DE PAVIMENTOS

DE MOSAICOS HIDRÁULICOS

PIEDRA ARTIFICIAL

Baños, Fregaderos, Peldaños en aglomerado de mármol, Balaustras, Floreses Artesonados y demás artículos para la construcción y decoración.

PORTLAND

INGLÉS Y FRANCÉS

DE LAS MEJORES MARCAS

EN BARRICAS Y SACOS

CAL DE TEIL Y CEMENTOS

de la Sociedad

J. & A. PAVÍN DE LAFARGE

(Representación exclusiva)

CEMENTO CATALÁN

Arena de mármol para estuco.

AZULEJOS

Alcalá, 14 y 16. — MADRID. — Alcalá, 14 y 16.

8, Ronda S. Pedro, 8. — BARCELONA. — 8, Ronda S. Pedro, 8.

7, Rioja, 7. — SEVILLA. — 7, Rioja, 7.

LA AGENCIA "FOREIGN PRESS OFFICE"

se encarga gratis de la compra de mercancías de Francia; representación y referencias en toda clase de asuntos financieros, litigiosos u otros. Escribir al Director

BOULEVARD BEAUMARCHAIS; 5. - PARIS.

COMEDIA DE CAPA Y ESPADA, por Marín.



JORNADA PRIMERA. El galán y la dama declaran su pasión en romances, silvas ó sonetos, poniendo á contribución astros, flores, plantas, rayos, etc., etc. Los criados parodian á sus señores, poniendo las cosas en su punto; son la prosa vil al lado de la poesía.



JORNADA SEGUNDA. Celos, tapas, estocadas, callejas oscuras, ¡la ron!... Nadie se entiende, todos gritan y corren y hablan de su honor... que no parece.



JORNADA TERCERA. Rigodón final. Cada galán se casa con su dama, y si alguno queda descabalado se anuncia que está para llegar una dama que ha de ser su esposa. El criado y la criada entran en la danza matrimonial, el padre noble envaina la espada que toda la obra anduvo al aire y bendice á las parejas muy satisfecho de que le dejen dormir tranquilo.

(Este asunto sirve para dos mil y pico de comedias.)